

LIBROS

Los novelistas sociales españoles

En los años finales del Directorio, años de radicalización política que alcanza también a los intelectuales, aparecen los primeros brotes de una novela social-realista española. Esta novela estuvo representada por hombres como Ciges Aparicio, Carranque de los Ríos, Benavides, Arderius, Arconada, Sender, Garcitoral, Díaz Fernández, Acevedo y, entre otros, Zuga-zagoitia.

Proclamada la República y hasta 1936, estos novelistas de avanzada consiguieron una gran difusión entre las clases populares. La novela incidió sobre un público mayoritario, teniendo como meta difundir una ideología, concienciar a los lectores y, de esta suerte, ayudar a transformar la realidad. La narrativa cobraba así una vitalidad y trascendencia inusitadas.

La guerra civil, como antes el "bienio negro", detuvo todo este proceso. Terminada la guerra, la represión franquista y el devastador exilio mediataron el desarrollo de esta novelística. Sobre ella cayó la losa del olvido y la incompreensión. Aunque cabe señalar que en los últimos años se ha estudiado, con mayor o menor fortuna, el periodo. Piénsese en el libro de Gil Casado, en algunas páginas de la *Historia de la novela*, de Eugenio de Nora, en artículos sueltos de Víctor Fuentes.

De cualquier modo, el tema de la novela social entre 1928 y 1936 está lejos de ser entendido en profundidad, porque no es suficiente redescubrir tal o cual novela o recordar la biografía de unos autores determinados. Para una comprensión cabal de esta parcela de nuestra cultura, urge reconstruir toda la polémica estética que la antecede y la acompaña desde su nacimiento a su posterior evolución. Tal polémica se halla dispersa en revistas varias, en prólogos a libros, en los propios textos de algunas novelas. Había que reconstruir estos materiales y ordenarlos.

A la altura de 1928, un arte experimental-esteticista-des-humanizado, como el propuesto y alentado por la *Revista de Occidente*, Ortega y la camada de novelistas: Jarnés, Espina, Obregón, etcétera, no podía prosperar. La hora del país requería de sus escritores y artistas responsabilidad. El arte no debía reducirse, dada la coyuntura histórica, a un mero juego



Carranque de los Ríos.

de metáforas y malabarismos de dicción. El arte tenía que dejar de lado la gratuidad. Abundan los textos en defensa de estos extremos. A modo de ejemplo, Francisco Pina aseveraba en 1930: "El escritor, hombre de inteligencia despierta y de sensibilidad agudizada, tiene forzosamente que ser el receptáculo de las emociones de su tiempo. No puede, como los avestruces, esconder la cabeza bajo el ala para evitarse el espectáculo de la realidad circundante. Esta realidad le subyuga y le presiona, ofreciéndole en cambio los materiales humanos de que precisa para asentar sólidamente sus creaciones".

Por su parte, Ramón Sender decía en 1936: "La posición del novelista ante las masas es el gran problema de la novela de hoy. Ya sabemos que no es posible una labor de creación de espaldas a ellas. En ellas está

el principio activo, como está el 'radium' en las canteras del mineral. La labor del genio, del novelista genial de nuestro campo, que saldrá un día, será aislar ese principio y acondicionarlo establemente en sus obras".

El proceso de cambio artístico que en 1928 principiaba a ser asumido, requería romper con la cultura establecida, de corte elitista. Daba comienzo



Ramón Sender.

así una etapa de planteamientos teóricos y de práctica creativa. Esa etapa de debates, de busca de opciones y de ensayos, es precisamente la que más importaba hoy reconstruir. Y siendo así, la oportunidad de un libro como el que nos ocupa aquí no puede ser mayor.

En efecto, José Esteban y Gonzalo Santonja han reunido, imaginamos que con grandes esfuerzos, un número elevado y sumamente representativo de textos sobre la polémica en torno a la novela social-realista (1). Han salvado del olvido importantes testimonios aparecidos en revistas de difícil acceso, prólogos a novelas inencontrables y han seleccionado unos textos pertenecientes a novelas y cuentos del periodo que ilus-

(1) José Esteban-Gonzalo Santonja. *Los novelistas sociales españoles. Antología (1928-1936)*. Libros Hiperión. Madrid, 1977.

tran la nueva novela y la problemática que debía superar.

Se nos ofrecen seleccionados y ordenados el tan citado prólogo de Valle-Inclán a *El problema religioso en México*, de Sender; la nota para la segunda edición de *El blocao*, de Díaz Fernández; las encuestas a algunos novelistas realizadas en 1931 por *La Libertad*, diario de Madrid; entrevistas a Antonio Machado y a Rafael Alberti; fragmentos de *El Nuevo Romanticismo*, de Díaz Fernández; escritos reveladores de Sender, Pina, Arconada, Zulueta..., publicados en revistas y periódicos como *Octubre*, *Nueva Cultura*, *Orto*, *Tensor*, *Commune*, *Ayuda*, *La Lucha*, *Política*, *Pueblo*...

Cierran el libro dos apéndices de interés bibliográfico. En uno se dan noticias sobre los autores representativos citados en el libro y en el otro se hacen referencias a las varias revistas y periódicos de los que se han seleccionado los textos antologados.

El presente libro de José Esteban y Gonzalo Santonja representa, en suma, una aportación en extremo significativa, básica, para emprender el estudio y la comprensión cabal de una parcela de nuestra cultura muy cercana a nosotros y que hoy cobra una vez más actualidad. El libro nos ha de ayudar a recuperar el sentido de ese periodo en que se intentó hacer una literatura y, por tanto, una cultura, en relación directa con la causa del hombre y en oposición al *status quo* en trance de ser desestabilizado por sus propias contradicciones internas.

El rigor y profesionalidad con que está preparada esta antología es algo aleccionador y verdaderamente ejemplar. Es de agradecer que se nos provea de una herramienta de trabajo tan útil. ■ FRANCISCO CAUDET.

Premios El Viejo Topo

Se ha fallado el premio El Viejo Topo, en su primera edición, dotado con 25.000 pesetas para cada uno de los vencedores en sus tres apartados. Los premios han sido: Artículos políticos de carácter general: "Ética y Revolución", Octavio Arberola (París). Mención: "Aproximación al conocimiento antiautoritario", Héctor Subirats (Barcelona), y "Algunas reflexiones sobre la llamado Crisis de la Militancia", Colectivo Leninismo (Valencia). Artículos de reflexión teórica sobre temas filosóficos: "La cultura española y el nacionalismo", Federico Jiménez Losantos (Barcelona). Mención: "Nietzsche-Savater: la pasión recuperada", Alexandre Barnet-Mercé Ibarz (Barcelona); "El espacio de los cuerpos", Juan M. Company Ramón (Valencia), y "Marxismo y Derecho", Manuel García Rubio (Avilés). Artículos de tipo sociológico: "Sobre la alienación del varón", Josep-Vicent Marquès (Valencia). Mención: "Reflexiones en torno a la marginación", Antonio Pelegrín López de Hierro (Madrid), y "Hacia el socialismo y la revolución sexual y viceversa", Juan Icart Clos (Barcelona). ■

Vivienda: Todo el poder para los usuarios

Leer a John F. C. Turner es pensar inmediatamente en Iván Illich. La gran pesadilla de Turner, como la del ex residente de Cuernavaca, es el poder, poco menos que omnimodo, de las organizaciones que se ocupan de nuestra salud, de nuestra educa-